



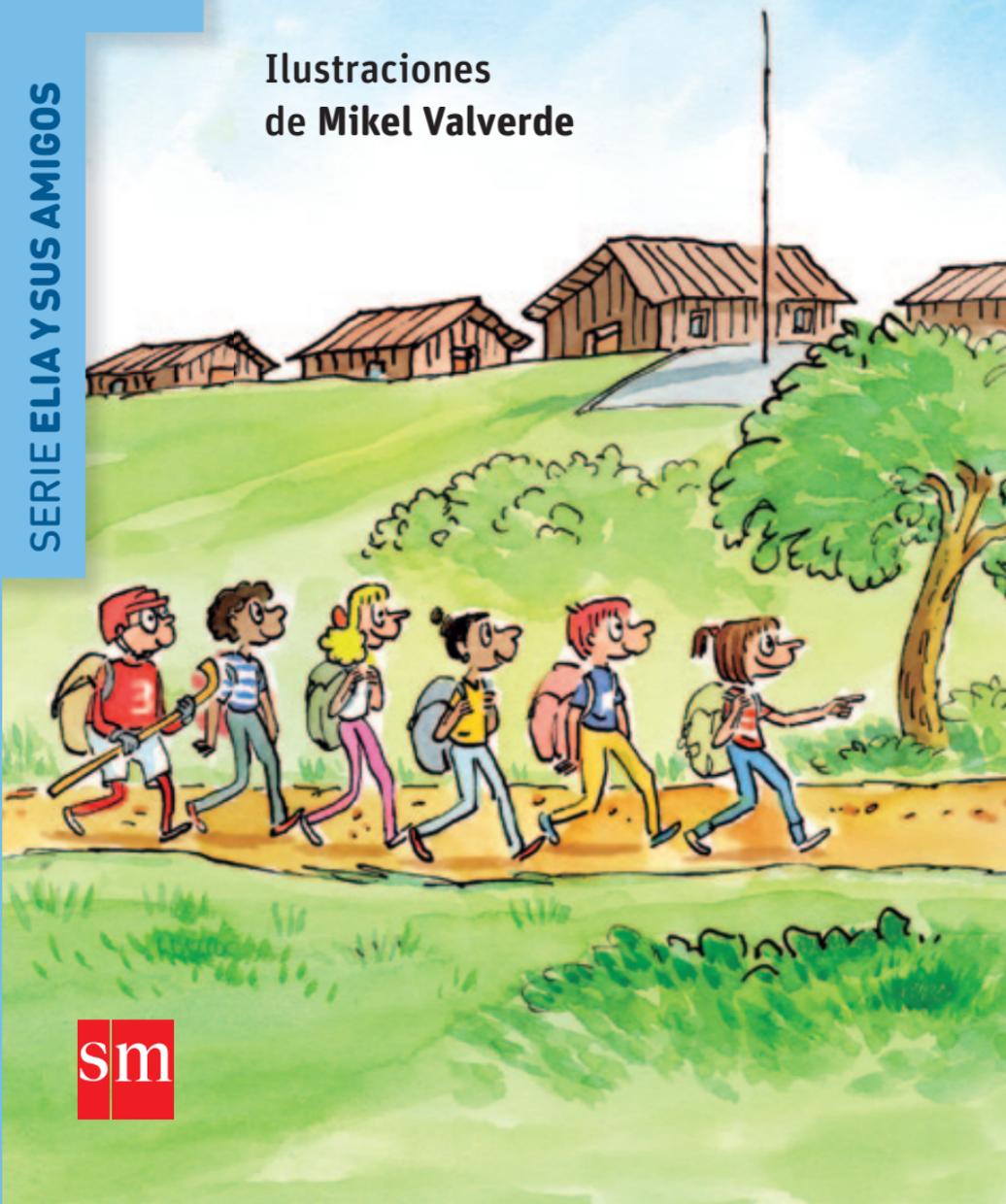
EL BARCO
DE VAPOR

Elia va de campamento

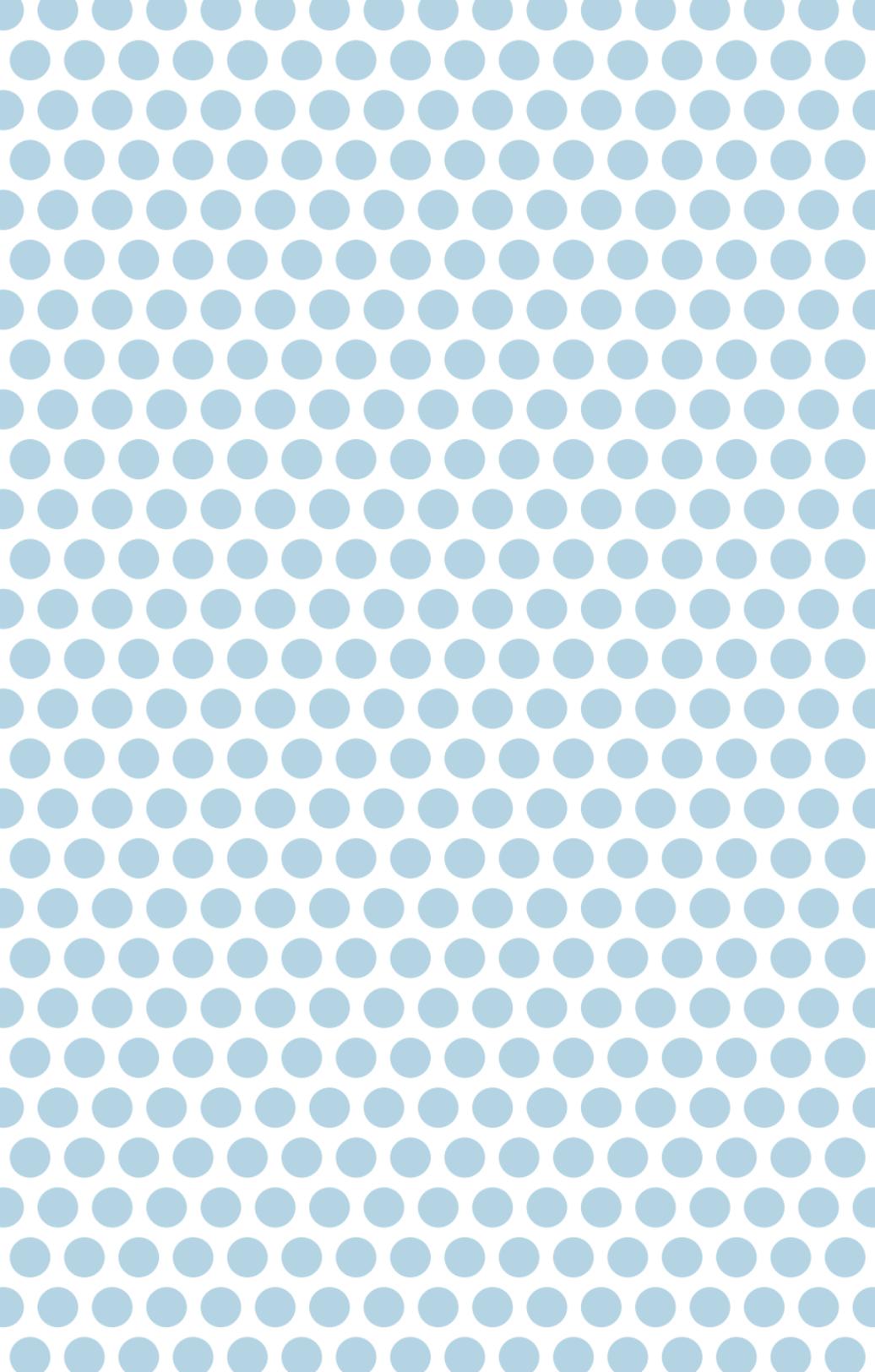
Timo Parvela

Ilustraciones
de Mikel Valverde

SERIE ELIA Y SUS AMIGOS



sm





EL BARCO
DE VAPOR

Elia va de campamento

Timo Parvela

Ilustraciones de Mikel Valverde

Traducción de Luisa Gutiérrez



Primera edición: abril de 2016

Edición ejecutiva: Gabriel Brandariz
Coordinación editorial: Teresa Tellechea
Coordinación gráfica: Lara Peces

Título original: *Ella ja lopettaja*
Traducción del finés: Luisa Gutiérrez

Publicado por primera vez en finés
por Tammi Publishers en 1998, Helsinki, Finlandia.
Publicado por acuerdo con Bonnier Rights Finlandia, Helsinki.

© del texto: Timo Parvela y Tammi, 1998
© de las ilustraciones: Mikel Valverde, 2016
© Ediciones SM, 2016
Impresores, 2
Parque Empresarial Prado del Espino
28660 Boadilla del Monte (Madrid)
www.grupo-sm.com

ATENCIÓN AL CLIENTE

Tel.: 902 121 323 / 912 080 403
clientes@grupo-sm.com

ISBN: 978-84-675-8508-7
Depósito legal: M-38938-2015
Impreso en la UE / *Printed in EU*

Cualquier forma de reproducción, distribución,
comunicación pública o transformación de esta obra
solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares,
salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO
(Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org)
si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.



ELIA



TUOMAS



LA PROFESORA DE 1º B



EL PROFESOR



SAMI



PAULI



● 1

OTRA VEZ JUNTOS

ME LLAMO ELIA. Iba a 1° de Primaria antes de empezar las vacaciones de verano. A mis compañeros de clase también les dieron vacaciones, y al profesor. O eso es lo que yo creía.

Estar de vacaciones en verano era algo estupendo. Bueno, los primeros seis días llovió y tuve que preguntar todo el tiempo a mis padres qué hacer. El séptimo día de vacaciones, empecé a echar de menos a mis amigos. Luego tuve que preguntar todo el tiempo a mis padres cuánto faltaba para que empezara el colegio. El octavo día de vacaciones, también mi padre quería saber cuánto faltaba para que empezara el colegio. El noveno día, mi madre dijo que ella sí que iba a faltar si no empezaba el colegio. El décimo día, mis padres me metie-

ron en el autobús que llevaba al campamento de verano.

En el mismo autobús iban Hanna, Tuomas, Sami y Tiina. Y al final también iba Pauli, que estuvo a punto de perderlo porque iba cargado con todo el equipamiento de hockey sobre hielo y le pesaba una tonelada.

–Os habéis subido al autobús equivocado –nos dijo–. Este va al campamento de hockey sobre hielo.



Tuomas sospechaba que al campamento de hockey iba el autobús de al lado, el que justo acababa de irse, y donde todos los pasajeros llevaban un palo de hockey en la mano. Es que Tuomas lo sabe todo porque es un genio.

–No pasa nada, así podré jugar más tiempo durante el partido –afirmó Pauli, contento al enterarse de que era el único niño del autobús que se había traído el equipamiento de hockey.



Por fin, el autobús se puso en marcha. A todos nos parecía estupendo volver a estar juntos. Aunque nos resultó un poquito extraño que nuestros padres, que habían ido a despedirnos, saltaran, bailaran y se abrazaran los unos a los otros en el patio del colegio y se olvidaran de decirnos adiós.

